

Una comedia especial

No me pidas que te bese porque te besaré

De Albert Espinosa. Intérpretes: Alex Casteleiro, Rebeca Comerma, Albert Espinosa, Andreu Rifé, Ángel. Roldán, Patricia Segarra. Escenografía: Dídac Bono, Rebeca Comerma. Música: César Fernández, Andreu Rifé. Diseño de luces: Carles Ríqual. Vestuario: Edgar Molinos. Dirección: Albert Espinosa, Alex Casteleiro. Teatre Tantarantana. Barcelona, hasta el 15 de febrero.

BEGOÑA BARRENA

Que Albert Espinosa tiene mano para tratar temas especialmente incómodos o incluso escabrosos para una sociedad como la nuestra que margina a todo aquel que no sea normal -es decir, sano, guapo, inteligente y rico-, ya lo demostró con la obra *Los pelones*, comedia sobre los enfermos de cáncer, que él mismo adaptó al cine junto con su director, Antonio Mercero, y que con el título *Planta 4ª* se ha convertido en una de los filmes españoles más taquilleros de esta temporada.

Tras el cáncer, abordó la muerte (*Tu vida en 65'*, premio Butaca al Mejor Texto Teatral 2003) y ahora se ha atrevido con las deficiencias mentales. *No me pidas que te bese porque te besaré* es una estupenda comedia socialmente comprometida, llena de buenas intenciones y mejores diálogos, tierna y divertida, que permite al espectador reírse de situaciones que, por respeto o por ignorancia, acostumbran a provocar un nudo en la garganta. Y es que los que más o menos cumplimos con los requisitos de la supuesta normalidad no sabemos cómo actuar ante situaciones protagonizadas por gente diferente, como son, en este caso, los deficientes mentales. Espinosa no sólo sabe cómo tratarles, sino que sabe encontrarle el tono adecuado al asunto para que todos nos sintamos a gusto. Sensibilidad sin caer en el dramatismo, naturalidad sin concesiones hipócritas, sentido del humor inteligente y un sincero respeto son sus claves para normalizar estas situaciones desde la autoridad que le confiere su propia experiencia como persona diferente (el cáncer que sufrió en su adolescencia le dejó sin una pierna y con un solo pulmón).

Deficiencia musical

Albert, un joven normal que está a punto de casarse pero es incapaz de decirle a su novia que no la quiere, acaba tomando clases de guitarra especiales junto a un par de alumnos con deficiencias mentales porque el cursillo estándar está lleno y tocar la guitarra ha sido siempre su sueño. La experiencia le enseña que todos tenemos deficiencias y las suyas son, en concreto, las deficiencias musicales. Alex Casteleiro interpreta a este joven grandullón y pusilánime y lo hace ganándose la complicidad del público desde el principio. Albert Espinosa, en cambio, se reserva un papel mucho más peliagudo, pues interpreta al compañero de piso de Albert, David, que es quien se encarga de verbalizar lo que Albert piensa pero no se atreve a decir y que, en definitiva, es lo que piensa el espectador, quien, a su vez y para su alivio, oye en boca del autor sus propias dudas y aprensiones. Rebeca Comerma y Andreu Rifé interpretan a los alumnos retrasados y lo hacen muy bien.